

La Internet catalanoparlante aguanta el bandazo de la crisis del Covid-19 a pesar de las desigualdades territoriales

A raíz de la situación generada por la pandemia del coronavirus y declaración del estado de emergencia, con el confinamiento de la población, los hábitos de consumo de Internet han cambiado de forma repentina. Esto ha provocado que las infraestructuras de conectividad a la red tengan que hacerse cargo de una demanda mucho más intensiva, distribuida y amplia de lo habitual.

Es en este contexto que, preocupados tanto por el rendimiento general como por la degradación que ha sufrido el servicio durante las pasadas semanas, **la Fundació .cat ha llegado a un acuerdo de colaboración con Ookla**, una de las empresas líderes mundiales a nivel de verificación de conectividad y análisis de datos sobre rendimiento, **para tener acceso a datos de conectividad en los territorios de habla catalana con más población.**

A grandes rasgos, lo que constatan las cifras que aporta el informe con los datos de la herramienta Speedtest.net de Ookla se puede resumir con los siguientes puntos:

1. La desigualdad existente entre territorios de habla catalana en cuanto a la conexión a Internet.

La velocidad de bajada por las conexiones fijas (instalaciones que permiten el acceso a Internet de oficinas y domicilios de forma permanente como la fibra óptica o el ADSL) durante el periodo estudiado hace patente la distancia existente entre Cataluña, las Islas Baleares y la Comunidad Valenciana. Con una mediana de 150Mbps (megabits por segundo), **Cataluña se sitúa a nivel de los países europeos con mejores servicios de banda ancha**, con más de 20 puntos por encima de la mediana española. **Pero tanto las islas como la Comunidad Valenciana se encuentran por debajo de la mediana estatal, casi 9 puntos y 18 por debajo respectivamente.** Lo que suponen que las conexiones operan a una velocidad entre un 20% y un 26% inferior a la de Cataluña.

En cuanto a la velocidad de bajada de las conexiones móviles (3G/4G), en este caso son las Islas las que lideran con una velocidad mediana de 39Mbps contra los 37Mbps y los 34Mbps de la Comunidad Valenciana. En este caso es solo la Comunidad Valenciana la que se encuentra por debajo de la mediana española. Una cosa parecida pasa con la velocidad de subida de la conexión móvil. Este informe corrobora el descenso en velocidad de bajada móvil mientras que en bajada fija el descenso no supera 7,2% ni en la Comunidad Valenciana ni en las Islas ni en Cataluña.

Pero donde se constata de forma más clara esta desigualdad es en la velocidad de subida de archivos a través de la banda ancha fija. **Cataluña lidera esta categoría con unos 145Mbps, las islas la siguen con 107Mbps y la Comunidad Valenciana con 95Mbps, un 12% y un 35% por debajo de Cataluña.**

2. La Internet catalanoparlante aguanta el Covid-19.

A pesar de que los hábitos de consumo de Internet han cambiado de forma repentina, con una demanda mucho más intensiva, distribuida y amplia de lo habitual, **nos encontramos muy lejos del colapso que vaticinaban las grandes operadoras estatales** ([acceso a la noticia](#)). Con un incremento del tráfico en las redes IP de cerca del 40% con fecha de 15 de marzo en pleno estado de alarma, según los datos de estas mismas empresas, la velocidad de descarga solo ha sufrido un descenso de entre un 10% y un 15%. Unos datos que corroborarían las [cifras aportadas](#) por el Organismo Regulador Europeo de Comunicaciones Electrónicas (BEREC por sus siglas en inglés) sobre el estado de las conexiones.

Ahora más que nunca y basándonos en datos como las de este informe, la Fundació .cat se reafirma en su defensa de la neutralidad de la red. Por neutralidad de la red entendemos la exigencia a los proveedores de servicios de Internet para que traten todos los datos que circulan en igualdad de condiciones, sin discriminación.

Lo que constata un informe como el que presentamos es que los territorios de habla catalana aún estamos bastante lejos de alcanzar unos baremos homogéneos en cuanto a velocidad de las conexiones, pero también que en momentos de tráfico excepcional la Internet catalanoparlante ha aguantado muy bien el bandazo del Covid-19.